



Lección 3

21 de abril de 2012

El obrador de milagros

Historia bíblica: 2 Reyes 4.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 19.

Versículo para memorizar: 2 Rey. 4:9, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Resumiendo el punto central de esta lección, Elena de White declaró: “La lección es para los hijos de Dios de toda época. Cuando el Señor da a los hombres una obra que hacer, ellos no deben detenerse a preguntar si la orden es razonable ni cuál será el resultado probable de sus esfuerzos por obedecer” (*Profetas y reyes*, pp. 182, 183). Este desafío a realizar con valentía la obra a la que Dios nos ha llamado –a pesar de cuán irrazonable o imposible pueda parecer– es una invitación emocionante a depositar nuestra fe completamente en él. Cuando hacemos esto, los milagros a menudo son el resultado.

Segundo de Reyes 4 narra los siguientes milagros: el aceite de la viuda es multiplicado, un niño es resucitado, la comida envenenada es purificada y la comida de los profetas es multiplicada. Para enseñar acerca de estos milagros, es útil comprender el contexto del mundo antiguo y la popularidad de la adoración a Baal. Baal era un falso dios, adorado por muchos israelitas. Era el dios de la lluvia, el fuego y la cosecha; es más, requería el sacrificio de niños. Los milagros de Eliseo demostraron el poder del Dios verdadero sobre el dominio de Baal.

La historia del niño muerto que es resucitado está en contraposición a los requerimientos de Baal de sacrificios de niños e ilustra la prioridad que Dios coloca sobre la vida de un niño.

Si bien esta lección trata principalmente de milagros, hay otros asuntos que puede analizar con su grupo. El versículo para memorizar enfatiza que Eliseo era un hombre santo. Puede explicar lo que significa esto y desafiar a sus alumnos a vivir una vida similar de santidad. El capítulo correspondiente de *Profetas y reyes* es titulado “Un profeta de paz”. Podría centrarse en esta virtud, y analizar qué significan la paz y el contentamiento hoy.

Otro tema que emerge de este estudio es el de la bondad. Elena de White comenta: “El espíritu bondadoso que permitió a Eliseo ejercer una influencia poderosa sobre la vida de muchos, en Israel, queda revelado en la historia de sus relaciones amistosas con una familia que moraba en Sunem” (*Profetas y reyes*, p. 178). Cualquiera que sea la dirección que tome en esta lección, Dios lo está llamando a hacer su invitación en el espíritu de Eliseo.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Considerarán las obras milagrosas de Dios. (*Conocer.*)
- Percibirán las posibilidades que se presentan cuando confiamos totalmente en Dios. (*Sentir.*)
- Serán desafiados a vivir una vida de fe. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Divida a la clase en dos grupos y sepárelos, para que no puedan escuchar al otro grupo. Dígales que, cuando diga “¡Ya!”, tendrán dos minutos para escribir todos los milagros que piensan que están en la Biblia. No se les permite utilizar la Biblia.

Después de dos minutos, que cada equipo lea su lista. Descalifique los milagros que se repiten en ambas listas. A cada equipo se le contará solamente los milagros que no estén en la otra lista. ¡El equipo con más milagros gana!

Luego, comparta la experiencia personal de un milagro. Podría ser la historia de sobrevivir a un accidente, recibir un sanamiento milagroso, observar un evento que no puede ser explicado lógicamente, etc. Otra opción sería invitar a alguien que comparta su historia personal de un milagro o cuente una historia de la que ha oído. Una tercera opción sería, sencillamente, leer la historia de un milagro.

Ilustración

Comparta esta ilustración del libro de Mark Galli Jesus Mean and Wild:

Un grupo de refugiados laosianos que habían estado asistiendo a la iglesia de Sacramento que yo pastoreaba, se acercó a mí después del servicio de adoración y me pidieron llegar a ser miembros. Nuestra iglesia los había ayudado, y habían estado asistiendo a ella durante solo unos pocos meses. Tenían una comprensión rudimentaria de la fe cristiana, por lo que sugerí que estudiáramos el Evangelio de Marcos juntos por unas semanas, para asegurarme de que supieran lo que implica un compromiso con Cristo y su iglesia. Estuvieron de acuerdo.

A pesar de la falta de conocimiento del cristianismo de los laosianos –o quizá debido a ello–, los estudios bíblicos fueron los más interesantes que he dado. Después de leer el pasaje en que Jesús calma la tormenta, comencé como generalmente lo hago con grupos teológicamente más sofisticados: les pregunté por las tormentas en su vida.

Hubo una mirada de confusión entre mis amigos laosianos, así que elaboré más: Todos tenemos tormentas –problemas, preocupaciones, pruebas, crisis–, y esta historia nos enseña que Jesús puede darnos paz en medio de esas tormentas.

–Así que, ¿cuáles son sus tormentas? –pregunté.

Nuevamente, otro silencio de perplejidad. Finalmente, uno de los hombres preguntó indeciso:

–¿Quiere decir que Jesús realmente calmó el viento y el mar en medio de una tormenta?

Pensé que no creía en la historia, y no quería distraerme con el problema de los milagros. Así que, respondí:

–Sí, pero no deberíamos distraernos con los detalles del milagro. Deberíamos recordar que Jesús puede calmar las tormentas de nuestra vida.

Otro período de silencio apareció, hasta que otro hombre respondió:

–Bien, si Jesús calmó los vientos y las olas, ¡debe ser un hombre poderoso!¹

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Mark Galli sigue su historia con un agregado: “En ese momento, todos asintieron vigorosamente con su cabeza y comenzaron a hablar con entusiasmo entre sí en laosiano. Excepto yo, el lugar estaba lleno de asombro. Repentinamente, me di cuenta de que habían comprendido la historia mejor que yo”.

¿De qué manera los refugiados laosianos comprendieron el milagro de la tormenta calmada mejor que el pastor?

¿Te has sentido algo lejano a las historias de milagros de la Biblia? En otras palabras, los milagros ¿te parece que pertenecen a otro tiempo y lugar, y que Dios no realiza la misma clase de milagros hoy?

¿De qué manera podemos retener el sentimiento de asombro ante los milagros que ocurren en la actualidad?

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Divida a los alumnos en cuatro grupos, para que representen los cuatro milagros de 2 Reyes 4

(el aceite de la viuda, el hijo de la sunamita resucitado, la muerte en la olla y la alimentación de cien hombres). Después de haber visto las escenificaciones de las historias, que los alumnos dialoguen utilizando las siguientes preguntas:

Compara estos cuatro milagros con los otros milagros del ministerio de Eliseo. Que los alumnos lean los siguientes milagros, y analicen las similitudes y las diferencias entre ellos.

División del río Jordán (2 Rey. 2:13, 14)

Purificación de las aguas de Jericó (2 Rey. 2:19-22)

Sanamiento de Naamán (2 Rey. 5:1-14)

Giezi se vuelve leproso (2 Rey. 5:19-27)

La cabeza del hacha flota (2 Rey. 6:1-7)

El ejército arameo es segado (2 Rey. 6:8-23)

¿De qué manera estos milagros muestran la sensibilidad de Dios hacia sus hijos? Cuando lees el Antiguo Testamento, ¿tiendes a centrarte en los duros juicios que Dios hace de los actos de rebeldía o en su tierno cuidado por los que lo aman y lo sirven? ¿Por qué?

Cuando ves que Dios se preocupa por una viuda, al resucitar al hijo de la sunamita, ¿qué es lo que te indica esto acerca de Dios? El Dios del Nuevo Testamento ¿es diferente del Dios representado en el Antiguo Testamento? Explica. ¿De qué manera estos milagros nos ayudan a ver desde una perspectiva correcta los duros juicios de Dios hacia los impenitentes?

Eliseo es recordado como un hombre que realizó muchos milagros para ayudar a los necesitados. ¿Piensas que se puede dejar un legado mejor? Explica. ¿De qué manera quieres ser recordado? ¿Por qué?

Otro aspecto del legado de Eliseo es que fue un hombre de integridad, que no trató de enri-

quecerse a expensas de los demás. ¿Cómo deberías vivir hoy para que puedas ser recordado como lo deseas?

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Existen diferentes palabras griegas utilizadas en la Biblia que pueden ser traducidas como “milagro”. Pero cada una tiene un matiz diferente. Entre las palabras más comunes para lo que llamamos “milagros”, se encuentran:

Terata: maravillas

Terata generalmente es traducida como “maravillas” o “prodigios” (ver Mat. 24:24; Juan 4:48; Hech. 2:43; 5:12; 6:8; 15:12; Rom. 15:19). Esta palabra indica el estado mental de los que experimentan milagros. Para los testigos, una demostración tal de poder era contraria a sus expectativas; opuesto a todo lo que estaban acostumbrados.

Estos milagros, sin embargo, no fueron meramente “maravillas” que producían asombro momentáneo. El foco estaba en su propósito y su apelación a la vida espiritual interna. Un buen ejemplo de esto es el sanamiento del lisiado en Listra (ver Hech. 14:8-15).

Semeia: Señales

Semeia generalmente es traducida como “señales”. En 2 Corintios 12:12, el apóstol Pablo escribió: “Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”. El propósito de estas “señales” era ser un indicador de la presencia de Dios y de su obrar, como prueba de la naturaleza auténtica de la revelación. Por ejemplo, las “señales” o los “milagros” de Cristo autenticaron su llamado divino y su naturaleza como Hijo de Dios. Estas señales eran evidentes en la obra de los discípulos (ver Mar. 6:30). De manera similar, las señales y los milagros realizados por Pablo y Bernabé testificaron que el Espíritu de Dios obraba en ellos (Hech. 14:3). Hebreos 2:3 y 4 lo declara así: “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios

juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”. En otras palabras, estas señales hablan de la sobrenatural, e inspirada por el Espíritu Santo, obra de Dios entre nosotros. Las señales eran hechos de validación por los que el obrador de milagros podría afirmar ser un genuino representante de Dios.

Dinamis: Poder

Dinamis es traducido generalmente como “poder”. Los milagros pueden ser considerados “poderes” porque muestran el poder enorme de Dios, que fue evidente en Jesús: “el gran poder de Dios” (Hech. 8:10). Esta palabra sugiere que hay fuerzas superiores que trabajan en nuestro mundo interior (ver Heb. 6:5). La forma plural, “poderes”, es la misma palabra traducida como “milagros” (Luc. 10:13; Mat. 11:20; Hech. 19:11; 1 Cor. 12:10).

Estas tres palabras son combinadas en un versículo: “Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas [*dinamesi*], prodigios [*terasí*] y señales [*semeios*] que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis” (Hech. 2:22).

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que formen grupos pequeños y analicen la siguiente pregunta: Si tuvieras la certeza de que Dios realizará un milagro en tu vida justo ahora, ¿qué milagro pedirías en oración? Que hagan un pacto con el joven que está a su lado, para hacer pedidos de oración uno por el otro. Que comuniquen al otro cuando obtengan una respuesta.

Resumen

Comparta lo siguiente, como conclusión de la lección:

El mundialmente reconocido Dr. Ben Carson cuenta que enfrentó lo que parecía la muerte inevitable de un paciente, padre de tres niños:

“Señor, necesito un refuerzo aquí –recuerdo haber orado—. Podrías hacer maravillas por mi fe justo ahora.

En dos días, Rob estaba sin respirador. Unos pocos días después, Rob se fue a su hogar con una interesante mejoría. Desde que entré en el campo de la medicina, he encontrado médicos que tienen dificultad para tratar con situaciones

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Profetas y reyes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

El poder del testimonio personal

Es importante no permitir que esta lección caiga en el reino de lo etéreo; totalmente alejado de la realidad en la vida del adolescente que asiste a la Escuela Sabática. Los alumnos podrían estar tentados a catalogar el asunto de los milagros como algo que “posiblemente sucedió en tiempos bíblicos, pero que ciertamente no ocurren hoy”.

En la ayuda para maestros de esta semana se relatan un par de milagros contemporáneos. Si bien puede compartir estas historias –y espero que tengan un gran impacto–, no hay sustituto para el poder del testimonio personal. Por lo tanto, para sacar verdadero provecho de esta lección, sería bueno que comparta una historia propia. Si bien quizá no tenga una historia personal de un milagro dramático (“Morí y al cuarto día fui resucitado, como Lázaro...”), es probable que haya experimentado señales, maravillas o prodigios del poder de Dios en su vida. Comparta estas historias y ayude a los jóvenes a ver los milagros en la vida diaria.

inexplicables. Con frecuencia terminan admitiendo: ‘Bien, no hay explicaciones, solo no podemos comprenderlo’.

“Uno de los neurocirujanos, un hombre especialmente brillante que no creía en Dios, estudió el asunto durante varios días. Hizo pregunta tras pregunta, determinado a conocer la respuesta. Ninguno de nosotros pudo ofrecer una explicación para la recuperación de Rob.

“–Absolutamente ninguna –dije.

“–Lo sé, pero pienso que finalmente lo descubriré –dijo.

“–¿En verdad?

“–Seguro. Es simple. Es la mitocondria en el nivel subcelular, y puede entrar en *shock*.

Escuché su explicación antes de hacer la pregunta:

“–Dime, ¿has visto esto antes?

“–En verdad, no, pero...

“–Es un milagro –dije–. ¿Por qué no aceptarlo como lo que es? No hay nada más llamativo que esto. Rob se estaba yendo y volvió. Es la única vez que he visto que un adulto se hunde en un nivel neurológico tan bajo y luego se recupera.

Mi declaración final fue:

“–No tenemos que explicar los milagros; todo lo que tenemos que hacer es aceptarlos.”²

Referencias

¹ Mark Galli, Jesus Mean and Wild (Baker, 2006), p. 112.

² Adaptado de www.homeandholidays.com/files2/viewarticle.php?articleid=6399.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulo 19.

